

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2024**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
GÁLATAS**

Mensaje catorce

Sembrar para el Espíritu a fin de segar vida eterna

Lectura bíblica: Gá. 6:7-10; 2 Co. 9:6; Mr. 4:26-29

I. Cuando el Señor vivía en la tierra, Él era el Sembrador que se sembraba como semilla de vida y del reino de Dios—Mr. 4:26-29:

- A. El reino de Dios es Cristo mismo como semilla de vida sembrada en nosotros—vs. 26-29.
- B. Esto es revelado en la parábola de la semilla en Marcos 4:26-29:
 - 1. El hombre mencionado en el versículo 26 es el Hijo de Dios como Sembrador que vino a sembrarse como semilla de vida, contenida en Su palabra (v. 14), en nuestros corazones a fin de que Él pudiera crecer y vivir en nosotros y ser expresado desde nuestro interior.
 - 2. Esta semilla es la semilla de la vida divina sembrada en los creyentes del Señor—1 Jn. 3:9; 1 P. 1:23.
 - 3. Que la semilla fuera echada en la tierra indica que el reino de Dios es un asunto relacionado con la vida de Dios, la cual brota, crece, da fruto, madura y produce una cosecha—Mr. 4:26.
 - 4. Cristo establece el reino al sembrarse como semilla de vida en las personas que creen, de modo que el reino pueda crecer; esto es un asunto absolutamente relacionado con nuestro crecimiento en vida, no con nuestra obra—1 P. 1:23; 1 Jn. 3:9; Mt. 13:8.
 - 5. La regeneración es la entrada al reino de Dios, y el crecimiento de la vida divina en los creyentes es el desarrollo del reino de Dios—Jn. 3:3, 5; 2 P. 1:3-11.

II. Sembrar abarca la totalidad de nuestra vida cristiana—Mt. 13:3, 37; Mr. 4:3:

- A. Sembrar equivale a proporcionar algo que crecerá y, con el tiempo, será segado.
- B. Todo lo que hacemos es una siembra, ya sea para nuestra propia carne o para el Espíritu:
 - 1. Sembrar para cumplir el propósito de la carne resulta en corrupción.
 - 2. Sembrar para realizar el objetivo del Espíritu resulta en vida, incluso la vida eterna—Gá. 6:7-10.
- C. Nuestra vida, nuestra obra y nuestro comportamiento deberían ser considerados como una siembra de semillas; todo lo que decimos y hacemos incluye sembrar semillas.
- D. La vida humana es una vida de sembrar, una vida de proporcionar cosas que crecen y producen una cosecha—Mt. 13:37.
- E. Hay dos clases de siembra:
 - 1. Por un lado, podemos sembrar para la carne a fin de realizar el propósito de la carne; por otro, podemos sembrar para el Espíritu tomando al Espíritu como nuestra meta:
 - a. En Gálatas 3 el Espíritu tiene por finalidad que nazcamos de Dios.
 - b. En Gálatas 4 el Espíritu es el Espíritu del Hijo de Dios.

- c. En Gálatas 5 el Espíritu tiene por finalidad que vivamos y andemos.
- d. En Gálatas 6 el Espíritu tiene por finalidad nuestro objetivo, nuestra meta.
- 2. Sembrar para la carne es sembrar con miras a la carne, teniendo en vista el propósito de la carne, cumpliendo lo que la carne codicia.
- 3. Sembrar para el Espíritu es sembrar con miras al Espíritu, con el objetivo del Espíritu, realizando lo que el Espíritu desea.
- 4. Según la perspectiva de Pablo, sembramos por medio de lo que decimos y hacemos, y por medio de lo que somos.
- 5. El Espíritu como nuestro objetivo tiene mucho que ver con sembrar para el Espíritu.
- 6. Necesitamos ser impresionados por el hecho serio de que lo que sembramos regresará a nosotros:
 - a. Si sembramos para la carne, de la carne segaremos corrupción.
 - b. Si sembramos para el Espíritu, produciremos una cosecha de vida eterna.
- 7. El Espíritu no solamente debería ser nuestra vida y andar, sino también la meta de nuestro vivir; nuestra meta es la carne o el espíritu, no nada más.
- 8. Sembrar para el Espíritu incluye invocar al Señor, orar, ministrar Cristo a otros y tener comunión en vida a fin de que otros sean edificados.
- 9. Si el Espíritu es nuestra meta, todo en nuestra vida diaria llegará a tener sentido.
- 10. Es crucial que comprendamos que el andar cristiano debe ser un andar por el Espíritu y una vida de sembrar para el Espíritu.
- F. “Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”—v. 10:
 - 1. *La familia de la fe* se refiere a los hijos de la promesa (4:28), todos los que son hijos de Dios por medio de la fe en Cristo Jesús (3:26).
 - 2. Todos los creyentes en Cristo, colectivamente, constituyen una familia universal, la gran familia de Dios.
 - 3. Esto es por medio de la fe en Cristo, no por las obras de la ley.
 - 4. Esta familia, que es el nuevo hombre (Col. 3:10-11), está compuesta de todos los miembros de Cristo, con Cristo como su elemento constitutivo.
 - 5. Por tanto, deberíamos hacer el bien, mayormente a los miembros de esta familia, sin importar su raza ni su rango social—Gá. 6:10; 3:28.
- G. El resultado de sembrar para el Espíritu es una nueva creación—6:15:
 - 1. Deberíamos sembrar para el Espíritu con miras a una nueva creación.
 - 2. Cuando tenemos por objetivo al Espíritu y sembramos para el Espíritu, el Espíritu nos hace una nueva creación.

III. En 2 Corintios 9:6 se nos dice: “El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra con bendiciones, con bendiciones también segará”:

- A. Aquí Pablo compara el ministrar bienes materiales a los santos necesitados al hecho de sembrar semillas.
- B. La siembra de semillas tiene por finalidad nuestro vivir diario.
- C. En el versículo 6 vemos el pensamiento respecto a sembrar para el beneficio de otros:
 - 1. Sembrar con bendiciones consiste en sembrar hacia otros; esto es sembrar con bendiciones para otros.
 - 2. Cuando sembramos, no deberíamos meramente sembrar para nosotros mismos, sino con bendiciones para otros.
 - 3. Cuando sembremos con bendiciones para otros, segaremos con bendiciones de parte de Dios.
- D. Podemos conocer, experimentar, disfrutar y expresar al Dios de bendición—vs. 9-11.